

Rescatado De La Rabia Hechos 22:1-30

En el ultimo estudio, San Pablo regresaba a Jerusalén, por ultima vez, aunque muchos hermanos trataban de detener lo. Llegando a la ciudad, Pablo aprendía que aun muchos judíos que creían in Cristo, estaban en su contra, por lo que han escuchado de él.

Y tomando la sugerencia del liderazgo de la iglesia en Jerusalén, se fue con unos hermanos para cumplir un voto en el templo, y casi se murió por un linchamiento. La **rabia** allí era casi inmediata.

Hechos 21:27-31 Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano, dando voces: !!Varones israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar.

Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Éfeso, a quien pensaban que Pablo había metido en el templo.

Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas. Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada.

Solamente estaba salvado del linchamiento, por unos soldados romanos. Y en la providencia de Dios, Pablo recibía su ultima oportunidad de ofrecer su defensa a los judíos en Israel, y esto será el tema del mensaje de hoy.

Hechos 21:37-40 Cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?

¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto los cuatro mil sicarios?

Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia; pero te ruego que me permitas hablar al pueblo.

Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo:

Este oficio, sobre mil soldados romanos en Jerusalén, deseaba entender la razón del linchamiento, y por la providencia, Pablo aprovechaba de esa última oportunidad de dar su testimonio a sus hermanos carnales.

1) Varones hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros.

Aun con ese verso primero, hay aplicaciones para nosotros. Eran silenciados escuchando a Pablo hablar con el idioma exactamente como el suyo, pero también por su manera de responder.

Es que ellos acababan de intentar matar lo, en una **rabia** incontrolable. Solamente las fuerzas romanas pudieran detener los, y cuando el pudo hablar un poco con ellos, los llamaban varones, hermanos y padres.

Era muy respetuosos con ellos, y nosotros debemos de aprender hacer el mismo, sea como sea la manera en que estamos maltratados.

Y también oramos de que las autoridades de los gobiernos también nos extiendan sus protecciones.

1 Timoteo 2:1-2 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

Para avanzar el reino de Dios, necesitamos algo de paz, y no el alboroto constante como estamos viendo en el Israel de hoy.

2-3) Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Y él les dijo: Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros.

Aquí Pablo trataba de corregir unas de las calumnias en su contra. Pablo no era antijudío, al contrario, Pablo amaba a los judíos. Pablo era muy educado, instruido por Gamaliel, mas docto en la ley que casi todos. Y Pablo aun estaba reconociendo los motivos que ellos tenían de matar lo, porque el pasaba mucho tiempo en el mismo.

3-4) Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros.

Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres;

Pablo entendía su **rabia**, porque San Pablo, antes caminaba en la misma **rabia** por mucho tiempo. Y tan feroz era su **rabia**, que no solamente se maltrataba a los hermanos Cristianos, sino que también se atacaba a las hermanas, sin misericordia alguna.

San Pablo daba evidencias de que él entendía a ellos, y solamente pedía que ellos entendiesen un poco a su situación.

5) como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.

Pablo tenía mucho valor. A lo mejor los del liderazgo ya estaban allí, y tal vez Nicodemo, o José de Arimatea. Por esto Pablo deseaba estar presente durante las festividades, todos estaban presentes, y Pablo dirigía su discurso a todos, sin temor a nadie.

Y que iban a decir los ancianos, todo el mundo sabía que esto era la verdad.

6-7) Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Ahora Pablo daba su testimonio, como hemos visto en otros capítulos. Y también en esto, hay aplicación para nosotros. Muchos de nosotros también tenemos testimonios sobre la manera en que Cristo entraba en nuestras vidas para tomar el control de nuestros destinos, y estas historias son muy poderosas herramientas en el evangelismo.

Y nótalos, Cristo no acusa a Pablo de perseguir a la iglesia, a los hermanos, o hasta a las hermanas. No, Cristo pregunta ¿por qué me persigues a mí? Los que atacan a los hermanos, atacan a Cristo. Es algo muy personal.

8) Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.

Para no confundir lo con otro Jesús, dice Jesús de Nazaret, para que los judíos escuchando pudieran entender que esto fue un anuncio desde el cielo, del Cristo resucitado. Así que en cada buen testimonio, hay elementos del evangelio.

9) Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

Esto era un gran privilegio para Pablo, tener a Cristo resucitado hablando personalmente con él. Ni Esteban tenía esto, en el momento de su muerte.

10) Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.

Muchos en su audiencia, sabían que Pablo era un gran fariseo, que de repente estaba al lado de los Cristianos. Pero solamente escucharon los rumores. Hasta este momento no han escuchado los detalles sobre cómo todo esto pasaba.

Por esto, y por el poder del espíritu Santo, y los soldados romanos, Pablo pudo continuar un poco mas con su discurso.

11) Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.

La luz estaba tan fuerte, que Pablo pasaba tiempo como ciego. Y esto le ayudaba a saber que en su persecución de la iglesia, era espiritualmente ciego.

Y hablando de testimonios, yo recuerdo que hace muchísimos años, cuando yo estuve en Alemania, en el ejercito, antes de ser Cristiano, un hermano trataba de evangelizar me, y como no pudo lograr nada conmigo, me dijo, "Marcos, no entiendes, porque estás ciego".

12-13) Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré.

Hay tres hombres en el libro de hechos con el nombre Ananías, y esto es el único bueno. Pero era claro que este Ananías era también un judío con gran testimonio, varón piadoso según la ley. Así que lo que pensaban de los hermanos judíos, que eran anti-ley, era una gran calumnia.

14) Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Tenemos que entender que Pablo no buscaba a Cristo. Pablo solamente luchaba en contra de Cristo. Pero por la gracia de Dios, y no por ningún merito, Pablo estaba escogido. Como todos nosotros.

Efesios 2:8-9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

14) Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Aunque muchos hermanos estaban en contra de Pablo regresando a Jerusalén, dice aquí que Pablo conocía la voluntad del Señor. Esto fue su destino. Tiene que terminar en Roma, y hablar con muchos magistrados y reyes en el proceso.

15) Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído.

Se puede decir que esto no era ninguna exageración, considerando todas las cartas de San Pablo y el contenido de este libro de Hechos.

En este domingo, en todo continente del mundo, hay hermanos, hermanas, estudiando el testimonio de San Pablo. Su testimonio, bajo el control del Espíritu Santo, sigue cambiando al mundo.

16) Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

Este verso ha sido la base de muchas controversias. Pero creo que es porque los hermanos modernos, tienen poco concepto del pacto de Dios.

Claro estamos lavados por la sangre de Cristo, llegando a él en fe y en arrepentimiento. Pero el bautismo es la manera en que, formalmente, te haces tu entrada en la iglesia de Cristo.

Así que no tiene nada de malo hablar así. Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

Y si tu aun no has sido bautizado, la pregunta es para ti. ¿por qué te detienes?

17-18) Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.

Es posible que algunos llegaron a la fe, escuchando este discurso, allá en Jerusalén, pero la gran mayoría de los juicios entonces, como ahora, estaban duros en su incredulidad.

Yo conocí un Pastor, se llamaba Baruch, que vino a un estudio Bíblico donde yo asisto, y era fundador de una iglesia Cristina en Jerusalén.

Tenían hermanos judíos, alabando con hermanos palestinos. Y si, en Cristo, se pudieron vivir en paz.

Pero hasta la fecha, la gran mayoría allá en Israel, tienen un odio por la fe Cristiana. Y por esto, sus problemas persistan, y la **rabia** es incansable.

19-20) Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.

Pablo siempre pensaba que su testimonio pudo tener un gran impacto sobre aquellos judíos. Pero el Señor sabía que aun no era su tiempo. Dice en Romanos 11 que en el futuro podemos esperar muchos judíos llegando a la fe.

Pero como siervo file, Cristo consentía este gran deseo que Pablo tenía de predicar a sus hermanos carnales. Pero el discurso estaba llegando a su fin, muy rápidamente.

21) Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.

Esto puso fin a todo. Con esto la bomba de la **rabia** explotaba otra vez.

Es que, en Jerusalén entonces, y aun ahora, se tenían un complejo de la superioridad. Y por esto no se pudieron imaginar a los gentiles, entrando en el reino de Dios, iguales a ellos.

22) Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva.

Otra vez, la **rabia** estaba encendida, porque Pablo estaba extendiendo el reino de Dios, a los no judíos. Actualmente es algo peor, porque Cristo prometía quitar el reino de estos judíos incrédulos y dar le a otros.

Terminando la parábola de los obreros malos, Cristo dijo..

Mateo 21:42-44 ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores,
Ha venido a ser cabeza del ángulo.
El Señor ha hecho esto,
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

Por esto, San Pablo estaba desesperado, deseando hacer cualquier cosa, para traer los a Cristo. Como vimos en viernes con Moisés, Pablo estaba dispuesto a poner se en la brecha para ellos.

Romanos 9:1-3 Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne.

Pero estos judíos simplemente no pudieron entender, sino que sus mentes estaban encendidas con la **rabia**.

23-24) Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire, mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.

Este gran oficio sobre mil soldados, aun no entendía exactamente lo que Pablo ha hecho para provocar esa **rabia**. Y en aquellos tiempos tenían maneras muy brutales de sacar las confesiones.

25) Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?

Pablo aun era muy calmado. Es que conocía todos sus derechos. Y también se mantenía la calma porque el Espíritu Santo ha revelado por profecía que nada de esto iba a ser fácil. Pablo también tenía montones de hermanos orando por él.

Pero no se quejaba de su maltrato, simplemente se ofrecía una pregunta.

25-26) Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado? Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano.

Pablo era romano, por nacimiento. Tal vez por algo que hizo su padre. Y los romanos tenían ciertos derechos, y Pablo, como una persona que estudiaba, conocía todos los detalles de sus derechos.

No se invocaba esto antes, sino que se sufrió mucho, pero ahora como romano, tenía que acabar, de una manera u otra, tarde o temprano, en Roma.

27) Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí.

El soldado centurión lo creía. Porque nadie diría que era romano como mentira, porque las consecuencia de mentir sobre esto seria insoportable, tal vez una crucifixión.

Pero el tribuno, que estaba sobre mil soldados, deseaba preguntar.

27-29) Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí. Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquiriré esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento.

Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado.

Pablo, como persona muy educada, sabia todos los trucos. Y no podemos olvidar que el Espíritu Santo también estaba con él.

Nosotros, conociendo la historia sabemos que Pablo simplemente tiene que llegar a Roma, Cristo mismo dirá en el próximo capítulo...

Hechos 23:11 Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.

Pablo iba a tener una gran influencia en el centro, del control pagano.

30) Al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.

Y aquí también Pablo va a ejercer su poder de intelectual, dividiendo el concejo entre fariseos y saduceos. Pero esto es el fin del capítulo, y si deseas ver todo esto, tendrás que regresar la próxima semana.

----- Conclusión -----

Una y otra vez, San Pablo estaba **rescatado de la rabia**, de los judíos incrédulos. Y era algo interesante para mí, estudiado todo esto, mientras en el mundo entero, hay otra **rabia** explotando, entre judíos de Jerusalén y los Palestinos.

El conflicto es muy complicado, y ayer habían protestas en las ciudades grandes en muchas partes del mundo. Hasta en Japón, estaban protestando sobre la **rabia** en Israel.

No voy a entrar ni en detalles, ni en las especulaciones proféticas, pero una cosa es segura, los dos lados necesitan a Cristo, porque solamente en Cristo, hay oportunidad de paz.

Y si tu estás en Cristo ahora, y no tienes la paz en tu corazón, o en tu familia, *pausa*, yo quiero orar por ti. Porque la paz, es una de las grandes promesas de la vida Cristiana.

Nosotros mas que todos, debemos de vivir, **rescatados de la rabia**.

Vamos a orar.